



Víctor Bretón Solo de Zaldívar  
**Toacazo. En los Andes equinocciales tras la Reforma Agraria**  
 FLACSO-Ecuador, AbyaYala, Universitat de Lleida, GIEDEM Antropología e Historia, Quito, 2012, 420 págs.

Una vez disuelto el régimen de hacienda en los Andes del Ecuador, los debates académicos a inicios de la década de los ochenta del siglo pasado, de alguna manera, dejaron de lado la preocupación por este tema. Así, los ejes de análisis de las Ciencias Sociales referentes al mundo indígena se orientaron a temas de etnicidad, desarrollo, participación política, gobiernos locales, etnoecología, territorios, recursos naturales, interculturalidad y conflictos indígenas con los regímenes políticos. En este contexto, *Toacazo. En los Andes equinocciales tras la Reforma Agraria* propone la urgente necesidad de volver nuestra mirada al mundo rural, entrar en contacto con las comunidades y plantear las reflexiones sobre lo que fue la hacienda por más de trescientos años y cómo este régimen fue disuelto, dando paso a la transformación social y política significativa en el mundo indígena y campesino.

El libro está organizado en tres partes, cada una dividida en dos capítulos. En la primera parte, el autor presenta una amplia reflexión académica que recoge los aportes teóricos y metodológicos de los estudios concernientes al mundo andino y a la hacienda. Asimismo, describe detalladamente lo que fue este sistema, la interrelación entre amos e indígenas por medio de economías morales, los pasos previos de organización campesina, la formación de intelectuales indígenas orgánicos con apoyo de actores externos vinculados con el proceso reivindicativo indígena, entre ellos la izquierda, la Iglesia progresista, las organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD) y el Estado desarrollista.

En la segunda parte se da cuenta del desmoronamiento del mundo de la hacienda, ocasionado por la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, la lucha indígena, el reparto de tierras, la conformación de sindicatos y asociaciones promovidas por la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI), los alfabetizadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA) y otras organizaciones de cooperación que intervinieron en el escenario territorial de Toacazo, parroquia de la provincia de Cotopaxi. Seguidamente Bretón considera que pese a las transformaciones rotundas provocadas por la Reforma Agraria en esta zona, la constitución de organizaciones como Mushuk Patria, conocida más tarde como la Unión de Organizaciones Campesinas del Norte de Cotopaxi (Unocanc), la implementación de proyectos de desarrollo y el inicio de la participación étnica en la escena política, el antiguo régimen hacendatario se resiste a desaparecer. Esto se demuestra, a decir del autor, por un lado, a partir del hecho de que los mestizos de esta parroquia, quienes en el pasado controlaban a la población indígena, no aceptan fácilmente que los indígenas empiecen a manejar el poder local y consecuentemente la parroquia pierda su importancia en cuanto centro

de administración política y ceremonial; por otro lado, que los descendientes de los antiguos mayordomos o mestizos arrendatarios pasan a ser propietarios de algunos fundos, con lo cual impiden la posesión inmediata de las tierras por parte de los indígenas.

En la tercera parte, Bretón presenta la construcción del andamiaje organizativo indígena de Toacazo, su relación con las ONGD y las experiencias del desarrollo rural en la era de la instauración de políticas neoliberales en América Latina y en el caso particular de Ecuador. Se destaca en esta parte el protagonismo de la Unocanc en la promoción y ejecución de los proyectos de desarrollo, lo que la lleva a convertirse en la interlocutora orgánica entre el mundo de la cooperación, el Estado y las comunidades. Del mismo modo, muestra cómo esta organización de segundo grado se convirtió en un instrumento representativo de las organizaciones filiales y las bases comunitarias y, al mismo tiempo, en gestora de la capacitación de los indígenas, lo que posibilitó, entre otros, la formación de mujeres y técnicos en desarrollo e impulsó la organización y la concreción de proyectos orientados al combate de la pobreza. El estudio muestra que, en efecto, muchos de los dirigentes de la Unocan, formados con el patrocinio del aparato de desarrollo, más tarde se convertirán en los principales dirigentes de otras organizaciones indígenas, como el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie). Y en el marco de la alianza de esta organización con el gobierno del ex presidente Lucio Gutiérrez llegarían a ocupar cargos importantes al interior como funcionarios de Estado.

El texto concluye con un interesante estudio sobre la implementación de los proyectos de desarrollo, particularmente durante la época neoliberal. Se destaca la intervención de CESA y otras ONGD que con diversos enfoques y discursos aterrizaron en el me-

dio rural de Toacazo. A la hora de analizar la concreción de las iniciativas de desarrollo promovidas por las agencias de cooperación, el autor lanza una mirada crítica, pues su enfoque desarrollista privilegió el capital y el mercado. Así, en su intento por resolver la pobreza de todas las comunidades, terminaron concentrando su acción en las zonas bajas y medias, dejando de lado las zonas altas donde era imposible la aplicación del modelo *farmer* y de este modo ayudaron a consolidar, de alguna manera, la formación de una élite indígena local como grupo privilegiado frente al resto de los indígenas. Además, estas ONGD escasamente se plantearon el tema de la sostenibilidad y los impactos sobre el medio ambiente.

La importante obra que Bretón coloca en nuestras manos es fruto de un trabajo profundo, de travesías por los altos páramos de la Sierra centro del Ecuador, de un ir y venir de más de diez años por las comunidades rurales de esta zona, de entrevistas a profundidad con los actores que protagonizaron la lucha indígena y campesina, de la revisión rigurosa de archivos, del diálogo académico planteado desde lo local hacia lo global y del pleno convencimiento del autor de la utilidad social del conocimiento. Los académicos, los dirigentes indígenas, las mujeres y los hombres comprometidos con las causas indígenas tienen en este libro una herramienta de primera mano que plantea nuevas agendas de investigación y propone reflexiones que conducen a buscar alternativas en pos del fortalecimiento de la organización, la plasmación efectiva de los proyectos de desarrollo rural en el marco de la sostenibilidad y las definiciones identitarias, más allá de los presupuestos esencialistas y las construcciones meramente apologéticas del mundo indígena, libres de toda crítica.

*Luis Alberto Tuaza Castro  
Universidad Estatal  
Península de Santa Elena*